Año I — Precio: 2 centésimos — Núm. 11

TRIBUNA LIBERTARIA

TODO POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

Suscripción mensual . . . . . . $ 0.10
id. en el interior . . . . » 0.12
id. con aviso . . . . . » 0.30

APARECE UN DOMINGO POR OTRO.

Montevideo, 2.ª Quincena de Julio 1900

ADMINISTRADOR; ALBERTO R. BLANCO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
274, Calle de Rio Negro, núm. 274
DE 8 A 10 DE LA NOCHE

CONTRASTE

¿Cómo se explica que se haya profundizado tanto en el saber de la medicina, química, mecánica, etc., etc., y sea palpable y real el retraso de la sociología?

O, mejor dicho: ¿qué explicación tiene el que las ciencias médica, química, mecánica, por ejemplo, hayan tenido y tengan tantos devotos notables, y la social los cuente tan escasos, siendo esta la más interesante y la que más debiera preocupar?

En verdad que el estudio de las fórmulas sociales se halla tan poco cultivado y son tan poco numerosos los hombres que de él se preocupan, que no parece sino que de él se preocupan, que no parece sino que su importancia es secundaria.

Y precisamente es capital. Porque no puede haber bienestar humano si la manera social de vivir los hombres es insana, como lo es, y contraria al instinto de conservación racional.

Fuera mucho más útil, mucho más beneficioso para la vida hallar la manera de suprimir el pauperismo presente que no lo es la aplicación de la electricidad á la industria.

De resultados más positivos para la fortificación de la especie fuera el hallazgo de una fórmula societaria en que no se produjera como cosa fatal la prostitución, que acarrea miles de estragos físico-morales, que no el descubrimiento de medicamentos ó pócimas eficaces para curar dichos estragos.

¿Qué puede importar, verbi gracia, á los necesitados, que son los más, la existencia de inmensa red de ferrocarriles para el transporte de mercancías sí, con eso y todo, ellos se quedan sin comer?

¿Qué el que el telar metálico haya transformado el rústico de ayer si andan los pobres desnudos, harapientos?

¿Qué el que los astrónomos determinen exactamente el punto y hora en que estallará la tempestad ó acaecerá otro fenómeno perjudicial, si la mayor parte de las gentes carece puede decirse, de hogar sólido y confortable, á pesar de los maravillosos adelantos introducidos en la construcción de edificios?

¿Qué el que se construyan máquinas rotativas para imprimir en una hora millares de ejemplares sí solo unos pocos saber leer concienzudamente, y los otros, aunque supieran leer, ni tienen tiempo ni medios para proporcionarse libros?

Y la salud del espíritu, que es la tranquilidad, la felicidad, ¿no ganaría muchísimo más en estabilidad y dulzura si desaparecieran los antagonismos de clase, las violencias jerárquicas, los perjuicios maléficos y otros manantiales de discordia, de ira, odio, ceguedad, hidrofobia, si se quiere, que hoy existen gracias á la deficiente organización social informada en la incompatibilidad de intereses?

¿Que hemos adelantado en el orden moral con predicar tanto platonismo, sentimentalismo, diciéndonos hermanos, iguales en nacer y morir, si no podemos producirnos como debiéramos porque la especie no vive como es natural en una hermandad, y todo por la maldita diferenciación de pobres y ricos, amos y trabajadores, autoridades y gobernados?

¿Costaría muy mucho ponernos en condiciones de igualdad material para las satisfacciones de la vida todos, máxime cuando como resultado inmediato obtendríamos igualdad relativa de condiciones morales?

Hay que confesar que el descuido existe y el contraste es manifiesto.

La ciencia social, que es la que más cuidados exigía, no se ha cultivado como debiera por la mayoría de los hombres de saber.

¿Por qué?

UTOPIA

—¿Créis, pues, en ese mundo futuro?

¡Qué amable utopía!... Y mi contradictor se despedía con un saludo irónico.

¡Utopía!... ¡He aquí la gran palabra vacía de sentido! ¡Cuántas veces ha sonado en mis pobres oídos! Estoy seguro que la repites bajito y sonriendo, lector. Sin embargo, abre la historia.

¿No es el relato de todas las utopías realizadas? ¿Es que los hombres de todas las épocas de transición como la nuestra, no han negado hasta los cambios realizados á sus propios ojos? ¿Cres que Tácito y Séneca suponían que «esta secta de cristianos» debia rehacer el mundo á su gusto?...

Para mí, confieso que libertad me parece una eterna sorpresa; la humanidad es un milagro que se perpetúa.

¿Hemos ya llegado al término de nuestro destino para detenernos súbimente?

No quisiera ser irreverente con nuestros señores y amos; pero permítaseme afirmar, sin embargo, que la república no es el paraiso soñado por todas las almas. Creedme: iremos todavía más lejos. Quizás no estamos al presente sino en los primeros pasos de esa senda oscura y trágica por donde la humanidad marcha hace seis mil años, y cuyas etapas recorridas son otras tantas utopias.

No pronuncéis, pues, mas la palabra utopía; ó mejor dicho, pronunciadla siempre; permitidme precisar susentido.

Chamfort llamaba paradoja á la verdad del día siguiente. ¿No podríamos, á nuestra vez, definir así la utopía: un estado social en preparación?

Juan Carriere.

Á LAS MADRES CATÓLICAS

Se cree que todo cuanto brota de nuestra pluma está inspirado en un ódio profundo á la religión católica, cuando por lo general todos nuestros pensamientos, todas nuestras frases, por mucha exaltación que en sí demuestren no tienen otro origen que el inmenso amor que sentimos hácia nuestros semejantes. Si queriendo evitar á muchas madres el horrible dolor de la pérdida de sus pequeñuelos, nos acercamos á ellas en el momento de verlas penetrar en los templos y les advirtiéramos el peligro á que se exponen con humedecer sus dedos en el agua de las pilas, seguramente que no habría una que nos escuchase y hasta llevarían su prevensión á lanzarnos algun insulto por creer nuestro aviso hijo solamente de nuestra aversión á cuanto pertenece al culto de la religión combatida.

Y sin embargo nada mas cierto que el peligro pronosticado por nuestro buen deseo de evitar los grandes sufrimientos originados por la ignorancia.

Demostrada la verdad de esto ya por estudios científicos, á nosotros nos toca propagarla para conocimiento de aquellas madres que menos obtusas que las otras quieren prestar atención á nuestras palabras.

Hacía tiempo que se presumía la posibilidad de que el agua bendita, á causa de los múltiples contactos que sufre con dedos asépticos, resultara infecta y pudiese contribuir á la difusión de las enfermedades microbianas.

Esta posibilidad, dice «La Correspondencia Médica» la ha convertido el profesor Vincenzi en hecho científico, haciendo el análisis bacteriológico del agua bendita de las iglesias mas frecuentadas de Lassari,

Reconócese que este peligro es tanto mayor cuanto que algunas personas acostumbran á llevar el agua bendita á sus lábios.

Sépanlo las madres católicas, esa enfermedad terrible, la difteria puede ser inoculada por ellas mismas á sus amados hijos, al imponer en sus infantiles rostros el agua bendita.

No somos nosotras, no pobres criaturas que apenas tenemos fuerzas para sostener nuestra vida, no somos nosotras que nos oponemos á las cosas que firman la existencia de las demás, es la ciencia la que con sus maravillosos progresos, echa por tierra cuantos el hombre en su necedad ha querido levantar en nombre de Dios.

Conforme vayamos avanzando en los descubrientos científicos, iremos desprendiéndonos de todas esas ridiculezes que asemejan la religión católica á la de cualquier pueblo salvaje.

Si la voz de la razon no es bastante fuerte para separarnos] de un culto algo irrisible por sus ceremonias el grito potente lanzado por la ciencia hará detenerse hasta los mas obtinados y fanáticos en la tradición.

Nosotros los llamados civilizados nos reímos á mandíbula batiente de todas las formalas que componen la religión de las ignorantes tribus africanas y nos horripilamos de cuantas barbaridades cometen en nombre de sus dioses. No obstante nuestra decantada religión con su Santo Oficio y sus prácticas tan contrarias á la higiene difiere muy poca cosa de aquellas que nos divierten ó asombran.

La madre que sabiendo el mortal peligro que corre el hijo al aproximarlo á la pila del agua bendita, persiste en su empeño nos tiene que resultar con tan escaso conocimiento apesar de sus pretensiones de mujer civilizada como las mujeres de Dahomey.

Ya lo sabeis vosotras las que llevais el nombre de madres, ya que no os asuste el daño moral hecho á vuestros pequeños al obligarles á rendir culto á una mentira, siquiera que os espante el mal horrible á que los exponeis con llevarlos á la iglesia.

¡La difteria!

¿Puede darse nada mas horroroso que esa enfermedad? Pues bien, al niño de carita de ángel, que sonriente y lleno de salud penetra en el templo de mano de la mirando con la curiosidad propia de la infancia cuanto le revolea puede encontrarse muy pronto á las puertas de la muerte gracias á la devoción maternal.

El bacilo difteria se esconde en las pilas de agua bendita. Los experimentos hechos por el profesor Lassari de los cuales se ocupa «La Semaine Médicale» son una gran advertencia para las madres devotas.

¿Queréis frecuentan los templos católicos? Ved á lo que os exponeis.

ANTE EL JUEZ

Se halla ante el juez un hombre desgraciado
que matarse intentó, porque la vida
le era tan insufrible, que el cuitado
toda esperanza suya vió perdida!

—Referidme vuestra suerte —el juez le dijo
con voz entre solicita y severa
y el hombre aquel, en su desgracia fijó,
su suerte refirió de esta manera:

—«Soy un trabajador; alta la frente
puedo llevar aunque me juzguen bajo,
trabajando viví medianamente;
mas cierto dia me faltó el trabajo.

«Yo tengo una familia numerosa
que solamente en mi su subsistencia fia:
¡Y calculad mi situación penosa
cuando el trabajo me faltó aquel dia!

«Busqué por todas partes; mas fué vana
mi diligencia para hallar empleo;
tras esta vino la penuria insana,
la penuria fatal en que me veo!

«Imposible sufrir tan negra suerte!
Fué por mi la existencia tan odiosa
que tan solo, tan solo ví en la muerte
un remedio á mi suerte desgraciada.

«Pero cuando á cumplir me disponia
con el deseo que á morir me indujo,
legóme á sorprender la policía
que ante vuestra presencia me condujo.

—Tal suerte—dijo el juez,—es muy horrenda,
pero sabed, porque esto se halla escrito,
que es un delito vuestra acción tremenda
y que la ley castiga ese delito.»

—«La ley, la ley»—repuso el delincuente,—
A la sociedad sale del paso!
Mas, decidme, señor,—¿eso es prudente?...
«Garantiza la ley mi vida acaso?

Álvaro Ortiz.

Siempre Rebelde

Bien pueden los panegiristas del régimen capitalista ensalzar la libertad que se goza bajo este régimen. El obrero se

vende libremente para producir, se vende libremente para actuar de espía, para verdugo, para ser esbirro de los demás obreros, hasta para aplastarlos sangrientamente... á mayor gloria y en beneficio de sus dueños. El obrero es una cosa, un instrumento, una máquina en manos del capitalista, el cual le hace funcionar en su exclusivo beneficio.

Ahora bien; la diferencia entre el obrero que no es socialista anárquico y aquel que lo es, es esta: uno obra inconscientemente como quiere, como manda el amo, el capitalista; en el taller se somete y busca, para sustraerse á la explotación, convertirse en capataz y oprimir á los demás obreros en mayor escala, si cabe que lo fué él mismo; y si en fuerza de indecibles privaciones, logra reunir un pequeño capital para establecer un pequeño taller ó un pequeño negocio, explotará tan despiadadamente á sus ex-compañeros como otros hicieron con el; y no querrá fijarse en que la mayor parte de lo que habrá robado al pobre obrero se lo quitarán otros capitalistas mayores que él y el gobierno, insaciables despojadores, pero en cambio buscará rehacerse de las pérdidas que capitalistas y gobierno le infieren, redoblando la explotación de sus victimas.

El socialista anárquico, al contrario, desdeña hacer servir de escabel al compañero para subir el; no busca mejorar su posición convirtiéndose en instrumento de la avaricia patronal; no se presta á los caprichos del amo: no se le humilla, no pacta con el enemigo suyo y de su clase.

No anhelan vivir mientras todos sufren; no separa su causa de la de sus compañeros; no reconoce diferencias de razas ni de nacionalidad; no se hace ilusiones creyendo poder recabar del capitalista concesiones malévolas y duraderas; no piensa en su interés momentáneo, pero se remonta á la causa de sus males y se rebela contra ella, El socialista-anarquista pide para los demás lo que para él pide; niegan á ser esbirro de sus hermanos; se rebela contra todas las instituciones presentes porque todas sancionan la omnipotencia de los ricos; no vota porque no quiere sancionar su propia esclavitud y no quiere dejarse engañar por los eternos embusteros; no confía en mentidas promesas de gobernantes.

Y al burgués que intenta, para sujetarlo, ya la fuerza, ya el alhago, le responde:

«Tu oro no me seduce, por que lo he arrancado de las visceras de la tierra con mis propias manos. Tus venganzas no me espantan, porquè la vida que me consientes es una continua agonía. Tu poder está condenado á desaparecer. Yo gozo combatiéndolo, y cada rebeldía mia acelera más y más el triunfo de la libertad y de la justicia.

S. Merlino.

JESUCRISTO EN EL VATICANO

A los sacerdotes católicos... Raza de víboras.

Vosotros vendéis el bautismo el dia del nacimiento.

Vendéis al pecador la inútil indulgencia.

Vendéis á los amantes el derecho de casarse.

Vendéis á los moribundos el derecho de agonizar;

Vendéis á los parientes el oficio aniversario!

Vendéis oraciones, misas, comuniones;

Vendéis rosarios, cruces, bendiciones;

Nada es sagrado para vosotros sino mercancia todo;

Y no se podrá dar un paso en vuestra iglesia, sin pagar por entrar, sin pagar por sentarse, sin pagar por rezar, el altar es un mostrador del mundo;

El papa es el gran usurero;

Mi casa es aquí abajo casa de oración;

Y vosotros habéis hecho de ella una cueva de ladrones. ... .

Los favores de la Vírgen se venden en en ella como en un lupanar, el amor de las mujeres.

Todo reflejo en vosotros la fealdad de vuestras almas.

Los escribas, vuestros mayores, eran menos perversos que vosotros.

Victor Hugo.

¿PORQUE NO?

No hablemos de cómo fué establecida la propiedad privada ni de cómo sucedió que á fines del siglo pasado se encontraba la tierra y sus riquezas repartidas entre el clero y la aristocracia, pues eso es muy remoto y nos llevaría muy lejos. Hablemos de acontecimiento mas recientes.

Oprimidos el pueblo y la burguesia hicieron el siglo pasado una revolución que derrocó la aristocracia y el clero, posesionandose del Poder la burguesía.

Esta, en nombre del bien común, despojó á las dos primeras de sus propiedades y se las apropió para sí. El pueblo no participó del reparto; solo tuvo el placer de ver de qué manera las riquezas que poseian sus antiguos amos, pasaban á manos de los nuevos amos que habia creado con la sangre de sus venas.

Pasó algun tiempo, El pueblo no sentia alivio con el cambio de amos. Entonces reflexionó y se dijo: «Si la burguesiá en beneficio propio, constituyendo minoría, despojó al clero y á la aristocracia de sus propiedades en nombre de la salud pública, del bien común, ¿no podré yo, que soy pueblo, que soy mayoria, que soy la Humanidad misma, despojar á su vez á la burguesia en bien de la salud pública, en bien de la humanidad y de la civilización?» La respuesta afirmativa no se hizo esperar.

Desde entonces, tambalea el poder de la burguesia, y más ó menos tarde, caerá estrepitosamente como cayó la aristocracia y como cayó el clero. Y un nuevo mundo y una nueva civilización llena de luz, llena de libertad, surgirán de entre sus escombros.

Á nuestros lectores

Por motivo dal fallecimiento del señor padre de nuestro querido compañero Antonio Massa, administrador de la «Tribuna Libertaria», fué que no apareció el Domingo pasado.

Y es debido á esto que tiene que dejar nuestro amigo la administración la cual pasa á manos del compañero Alberto R. Blanco, que desde hoy se ocupará de la continuación del periódico.

La Mujer en la lucha ante la Naturaleza

Este es el primer folleto con que empezamos la publicación de la Biblioeca de la Tribuna Libertaria.

Lo recomendamos á los compañeros por la sana propaganda que en el se encierra.

Si los compañeros contribuyen á esta iniciativa desde ya anunciamos que tenemos varios folletos casi desconocidos en esta para reproducir referentes todos ellos á la emancipación de la mujer base principal de la Sociedad Futura.

Para los pedidos dirigirse á la dirección.

La Redaccion.

MONOLOGO

La justicia! Bellísimo, sí, espléndida. La Balanza siempre en el fiel, la equidad siempre por norma; dar á cada cual lo suyo, pesar en la conciencia los propios yerros, reconocer y confesar las propias faltas; respetar la rectitud agena y adoptarla por guía de las particulares acciones.... que hermosa aspiracion humana!

¡La libertad! Nada que se deduzca, que sugestione como ella. Vivir en la plenitud de todos los derechos; moverse ampliamente en todas direcciones sin tropiezos ni vetos humillantes; sentirse dueño abeso luto de los privados actos, capaz de realizar todos los ensueños y todos los deseos, pensar, sentir, obrar como nos plazca dentro el universal concierto de los demas humanos, como nosotros libres.... ¡que maravilloso prodigio de los tiempos venideros!

¡La Fraternidad! Hermanos todos, unidos indisolublemente por el lazo del amor, reafirmado por la identidad de los intereses; más que hermanos, partes vivientes de un solo y armonioso todo, organizado en la más estrecha solidaridad de los afectos, de los pensamientos y de los fines...; ¡que delicioso despertar en un mundo nuevo de nuevas concepciones! Si; como nebulosa que desafía nuestros cálculos, se dibuja en lontananza, allá muy lejos hacia la parte donde se eleva el sol, segun la expresion de Pedro Gori; el dulcísimo y poeta italiano de ideales nuevos.

Con sus contornos, suavemente desvanecidos, avanza lenta, muy lenta esta mágica vision de lo futuro, todo mi ser la siente, la vé, la palpa. Quiero hacer la mía; poseerla en la realidad palpitante de los hechos, gozarla sin límites ni treguas, sediento de amor, de justicia y de libertad.

Quiero hacer la mia y se desvanece, se aleja, huye; se disuelve en el inmenso espacio de las ilusiones, como el infinito espacio de la materia se disuelven las formas para reorganizar nuevas resistencias producto de inmensas combinaciones químicas. Quiero hacerla mia y un grito brutal, de brutal egoismo se escapa á mi garganta, formándome al desencanto de la realidad que abisma, que deprime, que envileze, que esclaviza al hombre.

¡Tengo hambre!

Mi estómago vacío ahuyenta las metafisicas de mi pensamiento, las fantasías inmaginacion, las caprichosas y dislocadas formas de mi intelecto enfermo. Los terribles aldabonazos de la suprema necesidad barren como huracan desencadenado, todas mis ilusiones. Es preciso comer, satisfacer á la bestia que vive en nosotros, alimentar la máquina que sin cesar trabaja. Pan, primeramente pan para mi y para todos, que son á millones los que se consumen en la miseria, medios desnudos, mal cubiertos los huesos por piel rugosa, seca achicharrada por el sol y por el frío.

Pan para todos antes que inùtiles abstracciones repletas de bellos deseos.

Pan, primeramente para todos antes que ampulosas filosofías de imposible comprension para estómagos ahitos de hombre. Pan para todos antes que divagaciones prematuras sobre las quintas esencias de un porvenir risueño.

La Justicia, la libertad, la Fraternidad, aspiracion suprema, nobilísimo deseo, ideal eterno de la humanidad que sufre, bien venidas sean si con ellas se realiza la más grande de todas las conquistas, la conquista del pan, que mientras divago sobre las abstracciones de un mundo mejor, los ogros del Capital, de la Teocracia y del Poder chupan mi sangre despues de explotar mi trabajo, macerar mi cuerpo y esterilizar mi espíritu.

Este grito brutal, de cruel egoismo que á la realidad me trae, es la expresion ruda, descarada del anhelo primero, de la necesidad perentoria, que desde la cuna agita á la pobre humanidad que arrastra su penosa existencia entre hambres y suplicios. Dad pan al hambriento, redimid al esclavo, y la Justicia la Libertad y la Fraternidad y no habrá menester de otros soldados que para ellos luchen y sucumban generosamente.

¡Pan pan para el hambriento, que demás vendrá por añadidura!

El Delito en la Sociedad futura

POR EL Dr. PEDRO GORI

(CONTINUACION)

Pero el sociólogo, cuando lanza la sonda de la investigación cientifica en el misterioso porvenir, debe colocarse muy por encima de los ensordecedores clamores que parten de la reyerta social, en la que también se halla envuelto, y si es posible le es, al dejarse también de sus mismas pasiones, de sus deseos, de sus esperanzas.

Debe anatomizar el organismo social en que vive, con la mirada penetrante y tranquila del fisiólogo, vivir seccionando los elementos que lo componen é inteyendo, de la sucesión de los multiformes fenómenos del presente, las probables finalidades de los mismos, en un futuro más ó menos próximo.

La moderna filosofía determinista, que está tan lejos del fatalismo musulmán como que aquello que yo llamaré autonomismo hiper-metafísico, ha suficientemente demostrado, en el campo de la sociología, que si á la ciencia no le es permitido, en ninguna rama del saber humano, preveer con certeza la sucesión de los fenómenos que deberán producir ciertas causas presentes y constatadas, puede sin embargo inducir los probables efectos de dichas causas.

En este sentido y sin pretender crear una teoria nueva, creo yo que también en las doctrinas sociólogicas puede hacerse una séria de previsiones lógicas sobre lo que será él mañana social,—como puede prever el naturalista lo que será el naturalista lo que será el mañana cósmico—otorgando á esta forma de hipótesis sobre la posteridad, una denominación quizás demasiado abstracta: *probabilismo sociológico*, por cuanto la certeza absoluta puede existir solamente para el pasado y para el presente. Ninguna fuerza puede impedir que el pasado haya existido ni que el presente exista; pero la intervención de fuerzas que no se habían previsto, puede modificar el resultado final de lo que se creía cierto é inevitable para el futuro.

Así, pues, si no puede decirse con exactitud cual y como será la forma de la sociedad futura puede, no obstante, afirmarse (con toda la experiencia de la historia) que el actual ordenamiento á base capitalista deberá dejar el puesto á un ordenamiento más ámplio y que guarde más armonia con las nuevas necesidades colectivas, y responda mejor á la profunda revolución operada, durante el siglo XIX, con todos los medios de producción.

Se puede ser creyente en el materialismo histórico de Marx y en la consiguiente teoria catastrófica derivada de la concentración de los capitales en pocas manos, y de la proletarización (si se me permite la palabra) de la gran masa de la sociedad, ó puede confiarse en el optimismo reformista que espera obtener la transformación merced á las graduales

concesiones de las clases dominantes, ó puede, en fin, quererse con la fuerza de las ideas, coordinada con la irresistible fuerza de los acontecimientos, aguerrir al proletariado productor, adiestrarle en la reivindicación colectiva de cuanto su trabajo creó á través de los siglos. Esto, indudablemente, es lo que los trabajadores que forman la enorme mayoría de la sociedad,—querrán que ocontezca, de uno ó de otro modo: y es esto, precisamente, lo que persiguen, á fin de que la participación en todos los goces que poco á poco ván comprendiendo haber producido, sea más equitativa y satisfactoria.

Que esta transformación se efectúe bajo una ú otra forma, lo indudable es que la trasformación acaecerá.

Lógico es que si la evolución social procede de acuerdo con sus leyes naturales, la reacción histórica que se presenta como inevitable ante la concentración capitalista, (que crea la grán usurera industrial sobre el trabajo y la consiguiente esclavitud económica del obrero bajo su forma moderna de asalariado) es sin duda el socialismo.

(Continuará).

"MI PADRENUESTRO,,

Padre pueblo, que estás en los cielos de tu inocencia! Santificadas sean tus virtudes.

Venga á nos tu reino.—Hágase tu voluntad aquí en la tierra, ya que poco me importa que no se haga allá en el cielo.

El pan nuestro de cada dia, quitémosle á los que nos le roban.

Perdonemos á nuestros deudores, despues de haber castigado sus infamias. No caígamos en la tentación de la misericordia causa de nuestra ruina y de nuestra perdición.

Librèmos del mal de las tiranías, y librémos de el á nuestros descendientes: Amen.

Angeles Lopez de Ayala.

Conversacion del natural

Ambrosio—¡Estais! Cuanto mas pienso en aquel vuestro comunismo libre, mas me convenzo de que sois... un gran original.

Jorge—¿Y por qué?

Ambrosio—Porque hablais siempre de trabajo, goces, acuerdos, pactos, pero de autoridad social, de gobiernos no hablais jamas.

¿Quien regulará la vida social?

¿Quien será el gobierno? ¿Como será constituido? ¿Quien lo eligirá? ¿Cuales serán los medios de que dispondrá para obligar á respetar las leyes y para castigar á los infractores?

¿Como serán constituídos los varios poderes, legislativo, ejecutivo y judicial?

Jorge—Pero nosotros de todas estas cosas no sabemos que hacer de ellas. Nosotros no queremos gobiernos.

Ambrosio—Si, ya os lo he dicho, sois un original? Yo comprendería aún el comunismo, y admito que podria ofrecer grandes ventajas, si todo fuera bien reglamentado por un gobierno inteligente, que tuviese la fuerza de imponer á todos el respeto á las leyes.

¡Pero asi un gobierno sin leyes!

Buena confusión sería esta.

Jorge—Ya lo preveia: antes os declarábais contra el comunismo porqué decias que el tiene necesidad de un gobierno fuerte y reconcentrado; ahora que os hablo de una sociedad sin gobierno, aceptariáis también el comunismo basta que hubiese un gobierno con mano férrea. En fin, es la libertad la que os espanta Mas que todo.

Ambrosio—esto querría decir que por huír de un escollo se tropieza con otro!

Lo qué es cierto es que una sociedad sin gobierno no puede existir. ¿Como queréis que las cosas pueden marchar sin reglas y sin guía de ninguna especie? Sucedería que una empuja por la derecha y otro por la izquierda y el barco queda siempre firme, ó más bien, se hunde.

Jorge—Pero no os dije antes que no quería regla ni guía?

Ya os he dicho que no quiero gobierno' y entiendo por gobierno un poder que hace las leyes y las impóne á todos.

Ambrosio—Pero si este gobierno es elegido por el pueblo, no representa mas que la voluntad de éste mismo pueblo. ¿De que podreis quejaros?

Jorge—Esto no es mas que no es mas que una mentira; no existe una voluntad popular, genésica, abstracta, esto no es mas que una metafisica. El pueblo está compuesto de hombres y los hombres tienen miles de voluntades diferentes y variables segun el variar de los temperamentos y de las circunstancias, y querer obtener de ellos, con la operación mágica de las urnas, una voluntad general, común á todos es simplemente un absurdo.

A un hombre ya le sería imposible decir á otro; ejecuta mi voluntad en todos los casos que puedan presentarse durante un tiempo dado; porque aquel hombre no podria decir el mismo anticipadamente cual sería su voluntad en los varios casos.

Como lo podría decir una colectividad un pueblo, cuyos miembros ya en el momento mismo de otorgar el mandato están en desacuerdo entre ellos.

Pensad solo por un momento en el modo como se hacen las elecciones— y fijaos que entiendo hablar del modo como se podría hacer cuando todos los hombres fuesen inteligentes é independientes siendo entonces el voto consciente y libre. Vosotros, por ejemplo votaréis por aquellos que estimais mas aptos para defender vuestros intereses y aplicar vuestras ideas y esto es ya mucho conceder, porque vosotros tenéis tantas ideas y tantos intereses varios que no podriais encontrar un hombre que piense como vosotros siempre y sobre todo pero en todo seráaquel al cual vosotros concedais el voto quién os gobierna?

Nada de eso. Si vuestro candidato no lograba ser electo entonces la voluntad vuestra no tendrá ninguna parte en la llamada voluntad popular; pero supongamos que resulta elegido. ¿Será el por eso vuestro gobernante? Ni aun soñarlo.

El no será mas que uno entre los tantos y vosotros seréis realmente gobernados por una mayoría de personas á las cuales nunca le habréis otorgado ningún mandato, y esta mayoría cuyos miembros han recibido tantos mandatos diferentes y contradictorios, ó mas bien no han recibido mas que una delegación general de poderes, sin ningún mandato determinado, esta imposibilitada aunque te quisiera, de encontrar una voluntad general que no existe, y para confirmar á todos, para como le plazca á aquellos que en el momento la dominasen. Dejad esto, ó mejordicho, dejaos de este viejo absurdo de que el gobierno representa la voluntad popular,

Hay ciertamente cuestiones de órden general sobre las cuales en un momento donde todo el pueblo se encuentra en desacuerdo. Péro entonces de que sirve el gobierno.

Cuando todos quieren una cosa no tienen mas que ejecutarla.

Ambrosio—Pero en suma, vosotros habéis admitido que se necesitan reglas, guías de vida. ¿Quién deberá establecerlas?

Jorge—Los interesados, aquellos que estas guías tienen que seguir.

Ambrosio—Y quienes impondrán el respeto?

Jorge—Nadie, se trata de guias libremente aceptadas y libremente seguidas. No confundir las guías de que os hablo que son convenciones prácticas basadas sobre el sentimiento de solaridad, y sobre el interés que tendrán que tener todos en colectividad con las leyes, que es una regla prescripta por algunos y compuesta por la fuerza á todos.

Nosotros no queremos leyes, queremos libres pactos.

Ambrosio—Y si uno viola el pacto.

Jorge—Y porque debemos darlo si el pacto le conviene. Además si sobreviniesen violaciones, servirian para advertir que el pacto no satisface á todos y que es necesario modificarlo y todos buscarían un arreglo mejor, porque todos tienen interes que nadie quede descontento.

Ambrosio—Vosotros, según observo ni buscais una sociedad primitiva, en la que cada uno haga casa cosa por si, y las relaciones, entre los hombres sean pocas, restringidas y elémentales.

Jorge—Nada de eso. Del momento que al multiplicarse y complicarse las relaciones produce á los hombres mayores satisfacciones morales y materiales, nosotros buscaríamos de obtener relaciones cuanto mas numerosas y completas sea posible.,

Ambrosio—Pero entonces tendreis necesidad de delegar funciones, de dar encargo encargo de nombrar represeñtantes para establecer acuerdos.

Jorge—Ciertamente. Pero no crea que esto equivalga á nombrar un gobierno. El gobierno hace la ley y la impone, mientras que en una sociedad libre los delegaciones no son mas que encargos determinados, temporaneos por por hacer ciertos trabajos y no dar derecho á ninguna autoridad y á ninguna renumeración especial y las resoluciones de los delegados están siempre sujetas á la aprobación de los mandantes.

Ambrosio—Pero vostros suponeis que todos irán siempre de acuerdo, y no hubiera gentes que no les convenga vuestra organización social, ¿cómo hareis?

Jorge—Aquellas gentes se arreglarán como lo crean conveniente, y nosotros y ellos tomaremos las resoluciones necesarias para no darnos fastidio mutuamente.

Ambrosio—¿Pero si los otros os quieren fastidiar?

Jorge—Entonces nos defenderemos.

Ambrosio—¡Oh! Pero no véis que de esta necesidad de defensa puede surgir un gobierno nuevo?

Jorge—Ciertamente que lo veo; y es por eso que os he dicho que la Anarquía no es posible sino cuando se hayan eliminado las mas grandes causas de conflicto y el acuerdo sea una necesidad para todos y el espíritu de solidaridad sea bien desarrollado entre los hombres. Si quereis establecer la Anarquía hoy dejando intactos la propiedad individual y las otras instituciones sociales que la derivan enseguida vendría una guerra civil que un gobierno aunque tiránico será acogido como una bendición. Pero si en el mismo tiempo que estableceis la Anarquía, abolís la propiedad individual las causas de conflicto que solucionaron no serán insuperables y se llegará á un acuerdo porque con el acuerdo todos serán favorecidos.

Además, se entiende que las instituciones lo que valen los hombres que las hacen funcionar y que la Anarquía especialmente es el reino del libre acuerdo, que con el acuerdo todos serán favorecidos.

Además se entiende que lasinstituciones no puede existir si los hombres no comprenden los beneficios de la solidaridad y no quieren entenderse.

Por esto hacemos la propaganda.

Movimiento Social

Montevideo—En el Centro Internacional de E. S. tuvo lugar el Domingo 8 del corriente la anunciada conferencia cuyo tema era «El delito y la Cuestión Social» el conferenciante fué el compañero Félix Basterra el cual durante su conferéncia demostró al numeroso público que asistía al acto como el delito era producido por tres causas principales las cuales segun él eran las siguentes: por ignorancia, ó falta de instrucción, por falta de justicia en el actual orden social y la tercera por el malestar económico.

Demostró plenamente como no era el delincuente responsable del delito sino la sociedad actual tan bárbara y tan desnaturalmente organizada que gesta al delito para después castigarlo pomposamente.

Concluyó deduciendo que solamente la implantación de una sociedad donde el individuo tuviera completamente satisfechas las necesidades morales y materiales sería la única manera de desterrar del seno de las sociedades es al efecto anti social que se llama Delito.

Otra Conferencia—Dará en el salón del Centro Internacional de E. S. nuestro compañero Pascual Guaglianone, siendo el tema «La Emanción Femenina.

El Domingo á las 2 p. m.

Grupo Aurora—En el local que este grupo tiene en la calle Piedad y Cerro Largo huvo el Domingo pasado de noche una conferencia cuyc tema era: «La Cuestión Social.

Los compañeros Campos, Bianco, Ortega, Lanzoni, Barmeli y Rey hicieron uso de la tribuna.

La numerosa concurrencia, entre las cuales habian muchas compañeras, que ocupaban el salon aplaudió á los oradores repetidas veces.

Al concluir la conferencia el coro del grupo cantó con entusiasmo himnos anarquistas.

Un bravo á los componentes de este activo grupo y adelante con la propaganda.

Grupo Redención Obrera—Con este simpático y expresivo nombre se ha formado en la cuchilla Juan Fernandez (Paso Molino) un grupo numeroso de juventud anarquista cuenta con un local apropiado en la calle Continuación Agraciada núm. 166ª y piensan difundir con ainco las nuevas ideas entre el elemento obrero que tantos inconsientes hay por ese sitio.

Este grupo pide á los periódicos anarquistas que le mande un paquete de ellos á la siguiente dirección G. R. O.—San Salvador 126.

Grupo Vida Nueva—En el local de este grupo situado en la calle Porongos 273 Barrio Reus al Norte el sábado 7 del corriente á las 8 p. m. un nuevo compañero leyó un bien escrito y pensado discurso.

Hizo en el auto de fé de todas las ideas antiguas que albergaba en su mente, iluminado hoy con la luz de la verdad.

Destruyó con lógica todas las ideas políticas y religiosas que antes profesaba y se declaró un nuevo combatiente por la redención humana.

Hablaron despues vários compañeros y se cerró la reunion con el imponente canto anarquista. Hijo del Pueblo cantado en coro por toda la concurrencia.

Grupo Libre Pensadores—Es un nuevo grupo; inauguró su local el Domingo 8 del corriente era necesario para los compañeros de la Figurita tener un local para propaganda y reunion pues es grande el núcleo de compañeros que hay por esos lugares.

Se repartió gran número de folletos y periódicos anarquistas entre los concurrentes.

Le deseamos larga vida y mucha propaganda.

El retrato de Enrique Malatesta—Por motivo de la exhibición en la exposición de Maveroff del retrato echo á lápiz por nuestra compañera Temis Maestrini de Enrique Malatesta los diarios burgueses «El Siglo» «El Dia» y «La Tribuna Popular» hicieron la bibliografía de nuestro compañero.

La publicada en «El Siglo» era debida á la pluma de nuestro compañero Pedro Gori y la de «El Dia» magníficamente descrita por el compañero Zucarini.

El Amigo del Pueblo—Despues de larga ausencia del campo propagandista con satisfaccion damos la noticia de su reaparicion.

CIRCULO INTERNACIONAL

DE

ESTUDIOS SOCIALES

AL PUBLICO Clases nocturnas: de 8 p. m. à 11 p. m. Idiomas: Francés Italiano, Inglés, Alemán Castellano, Aritmética, Teneduria de Libros, Física, Química, Geografía, Historia, Literatura, Mùsica, Dibujo, à pesos 0.60 centésimos cada materia; dos materias pesos 1.00.

Clases elementales pesos 0.20 mensual, dirigiendo las clases los mas aventajados estudiantes de la Uuiversidad.

El registro qurda abierto todas las noches.

NOTA — Se alquila el salon y se dà gratís al que lo solicite para Cenferencias Científicas, Literarias y Sociológicas.

LA MUJER EN LA LUCHÀ ANTE LA NATURALEZA

Primer folleto de la "Tribuna Libertaria"

Los compañeros que deseen ejemplares de este folleto pueden pedirlo á nuestra Dirección ó en las bibliotecas de los grupos anárquicos.

Taller de marmoleria y depósito de mármoles

De Pellistri y Cattani.-En esta casa se hacen trabajos de construcción y de Cementerio, á precios que no admiten competencia.—Calle Yi 290—Montevideo. — Casa Matriz en Carrara y Florencia—ITALIA.

SASTRERIA

DE LEOPOLDO ARDINGHI

Calle 18 de Julio, 244

JOYERIA RESTANO

Casa Introductora

18 de Julio númdro 106 -- Sucursal 18 de Julio número 136

ES LA QUE VENDE MAS BARATO

P. R MA... Y M NOR

RELOJES, marcha garan ida . . . 1.0)

A toda persona que haga un gasto por más de DIEZ PESOS se le regalará un reloj, cuya marcha es garantida.

NOTA — Al comercio en general, y especialmente al de campaña, se le hace el 5 por ciento de descuento sobre sus compras.

ESPECÍFICO

S

INYEC ION INFALIBLE

CONTRA LA

GONORREA

CURA RAPIDA Y SEGURA

Se garante que es inofensiva y que no causa estrechecees, como acontece con otros medicamentos, siendo ademas de facil empleo

Es ùn remedio prodigioso para curar radicalmente toda clase de flujos antiguos ó recientes, gota militar etc.

Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la Amèrica Sud

PREPARADO por de la BALZE y Ca

NEW YORK-BUENOS AIRES

De venta en todas las farmacias

Precio del frasco: 0.70 cents.

Unico depósito en el Uruguay: Botica Popular Homeopática de I. CASTRELO

CALLE ARAPEY 132 a

MONTEVIDEO

LA POPULAR SASTRERIA

— DE —

MIGUEL CAMERA Y Cia.

230 — Calle 18 de Julio — 230

«La Popular» funda su crédito en la elegancia del corte, perfección en las confecciones y modicidad en los precios Surtido completo de casimires, de los más refinadcs gustos. MONTEVIDEO.

EL ANTICUARIO

GRAN ALMACEN DE LIBROS

18 de Julio 73

LA ESPECIAL

de Albano Cupini

SORIANO, 21

Primera yúnica fábrica de Pastas alimenticias elaboradas con huevos, espinacas y salsa de tomates. Elaboración de fideos al uso de Napoles. Especialidad en Cappelletti y tallarines de angel para enfermos. Fabricación de toda clase de pastas á la Boulognes, moñas, ravioles y tallarines à la Genovesa, comestibles en general. Se atienden pedidos y se lleva á domicilio. Prontitud y esmero.

AL POLO BAMBA

Unico establecimiento especial

DE

Café en grano molido y líquido

Por mayor y menor

DE

Severino San Román

Calle Colonia, 2 - - 6 - 8

ESQUINA CIUDADELA 112

FRANCISCO ROVELLI

Se encarga de todo trabajo de albañilería y anexos. Montevideo, calle Maldonado N.º 551.

M. XIMENO

PARIS SASTRERIA

Calle Andes núm 177

MONTEVIDEO.

Peluquería «La Aurora»

De ANTONIO BRANCATO

Especialidad en perfumerias. Servicio esmerado. Precios módicos.

Calle Gaboto esq. Cerro-Largo

LA FLECHA DE ORO

RELOJERIA Y JOYERIA

DE CESAR CLIVIO

Surtido permanente en Relojes y Alhajas. Casa acreditada en composturas de relojes.

Avenida General Rondeau, 128